

A quién y para qué sirve la Educación Pre-escolar?

Ponces de Carvalho, António
Escola Superior de Educação João de Deus

Desde el inicio de la llamada educación pre-escolar mucho se ha discutido, debatido y reflexionado sobre a quién y para qué sirve. Si, en la História reciente, consideramos su nacimiento en el siglo XIX, nos olvidamos injustamente que, mucho antes, varias civilizaciones - persa, egipcia, griega, entre otras – iniciaban la educación o instrucción de los niño/as pequeño/as. Desafortunadamente no disponemos de mucha información al respecto, en qué consistiría, y, sobre todo cuáles serían los contenidos/materiales y estrategias utilizadas.

Centrémonos en aquel que se considera el inicio de la educación Pre-escolar, creada con el objetivo de servir al dueño de la fábrica, pues liberaba a las madres obreras del deber de cuidar/ocuparse de los hijos y así podían trabajar más, aumentando la producción. Esta idea, de que los centros, que acogen a los niños/as de los tres a los seis años, sirven para cuidar/ocuparse de ellos, para que los padres, y, sobre todo las madres, puedan trabajar, permaneció durante décadas y aún se mantiene en algunas personas más obtusas.

Por ejemplo, en Portugal, Salazar cerró los centros públicos, porque su política era que las madres se quedasen en casa para educar a sus hijos. Encontré en un Acta de la Junta Nacional de Educación, de 8 de abril de 1959, la afirmação siguiente: “la gran mayoría de las familias portuguesas de recta consciencia han manifestado repugnancia en entregar a otros la educación de sus hijos en las primeras edades”.

Terminada a Dictadura, en 1974, esta idea como función de la educación Pre-escolar se generalizó, creándose numerosos centros junto a las fábricas y cooperativas, tutelados por el Ministério de Trabajo y Seguridad Social.

Podemos verificar que idéntica situación se da en varios países, lo que demuestra que esta idea de la función social de estar al cuidado de los niños/as para que los padres trabajen todavía subsiste. Recuerdo el discurso de Su Eminencia el Obispo de Viseu, que afirmaba que estos centros “no pueden seguir siendo meros parques de estacionamiento de niños/as, que están al cuidado de otras personas mientras los padres trabajan”. Hoy, en Portugal, el Ministerio de Solidaridad Trabajo y Seguridad Social y el Ministério de Educación y Ciencia tienen la tutela de la educación Pre-escolar.

Aún siendo esa función social importante, no creo que sea la más relevante y fundamental para la educación Pre-escolar.

Más recientemente, surgió una corriente defendiendo que la función primordial es la de permitir que los/as niños/as jueguen. El juego se ha convertido en “*core business*”, el centro de las actividades de estos centros. Algunos defienden, incluso, que los/as niños/as hagan lo que quieran, escojan las actividades y juegos sin la menor interferencia de los adultos. Es, sin duda, fundamental para su desarrollo integral que jueguen, que tengan la oportunidad escoger y de crear sus juegos; lo que no es correcto es limitarlos a este modelo de prácticas en el jardín de infancia.

Hagamos una breve reflexión: para que sirve el juego?

Todos los juegos tienen en comum la existencia de reglas, aunque sean momentáneamente inventados por los/as niños/as, y el hecho de ser divertidos, dar placer. Algunos juegos permiten que haya ganadores y perdedores, existe competición, disputa. Jugando, los/as niños/as van adquiriendo y comprendiendo estos aspectos tan importantes para la vida en sociedad. No podemos vivir sin reglas. Unas impuestas por la comunidad en que vivimos, otras por las leyes de la Física, de la Naturaleza, en fin, de la condición de seres vivos.

Es importante aprender a perder y a ganar, con uno mismo, con los otros y con la Naturaleza. Es perjudicial para el desarrollo de la autoestima, que un/a niño/a gane o pierda siempre.

Dependiendo del juego, el/a niño/a desarrolla también diversas capacidades, destrezas, habilidades, valores y actitudes.

Si un/a niño/a asiste a una institución que defiende dicho modelo, de total libertad de hacer lo que quiere, no va a desarrollarse integralmente, pues queda limitado por sus propias elecciones. Le gustarán más determinados juegos, que le ayuden a desarrollar algunas competencias, en detrimento de otros. Puede escoger juegos en que gane siempre, lo que aparentemente es agradable, pero malo para su formación. Muchos/as niños/as tienen tendencia a hacer lo que ya saben hacer, sin seleccionar actividades que requieran competencias aún no adquiridas, limitándose a entrenar y profundizar lo que ya se adquirió.

Visité centros educativos en 86 países y estuve presente en algunos que defienden este modelo. Pude observar niños/as que cogían un juguete y rápidamente lo soltaban cambiándolo por otro... y por otro y por otro más, sin conseguir jugar en una secuencia con principio, medio y fin. No conseguían concentrar la atención en un juego o actividad durante un corto periodo. Si estos/as niños/as provienen de una familia excesivamente permisiva, viviendo sin reglas, haciendo en casa lo que mejor les parece, este modelo de centro infantil todavía empeorará las consecuencias negativas.

Diversos estudios demuestran que niños/as educados dentro de este panorama pueden desarrollar baja autoestima, baja autoconfianza y baja resiliencia.

Encontramos en varias investigaciones una fuerte correlación en niños/as educados dentro de estas prácticas y jóvenes con toxicodependencia, alcoholismo, comportamientos violentos, con dificultad en hacer amigos y en relacionarse socialmente, susceptibles de provocar accidentes rodoviarios, de tener comportamientos delincuentes y un bajo rendimiento escolar. Existe incluso la posibilidad de una hiperactividad con déficit de atención –el/a niño/a se habitúa a procesar los estímulos a un ritmo muy acelerado.

Esta forma de proceder no lo prepara para el nivel educativo siguiente ni para la vida. El/a niño/a se habitúa, de los tres a los seis años, a hacer lo que quiere, cuando quiere, como quiere, tiene toda la libertad. En el año lectivo en que entra en la escuela del primer ciclo de Primaria (escolaridad obligatoria), no está preparado y sufre con la enorme diferencia de tener que estar sentado haciendo las actividades que le manda la profesora, según el currículo oficial... pasando de un extremo a otro.

También en la vida no pueden poner en práctica esta actitud, incluso en la vida de niño y mucho menos cuando sea adulto. Esta idea de total libertad puede parecer muy agradable y algunos adultos la defienden, aunque con ella realizan un pésimo trabajo educativo, limitando mucho el desarrollo del niño/a.

En algunas comunidades más pobres, lo/as niños/as pasan los días jugando, haciendo lo que quieren, sin obligaciones escolares o educativas. Es muy agradable observar, cuando visitamos estas comunidades o las vemos en películas. Los/as niños/as son aparentemente muy felices y alegres. Pero no contribuyen, cuando llegan a adultos, al desarrollo y bienestar de esos pueblos, que desde hace décadas continúan sin conseguir salir del bajo nivel económico y de progreso.

Este modelo puede servir muy bien a los educadores que lo protagonizan, ya que les facilita el trabajo y no se tienen que esforzar organizando situaciones de aprendizaje. Pero, será éste el modelo que queremos para nuestros países?

Cuando defendemos un determinado modelo educativo, tenemos que asumir la responsabilidad de pensar en sus consecuencias y no analizarlo meramente desde el punto de vista filosófico o porque nos parezca teóricamente simpático y agradable. Los modelos educativos deben evaluarse no solo en el plano teórico sino también por sus resultados educativos y de desarrollo a medio y largo plazos. Mucho de lo que hacemos hoy con un/a niño/a solo tendrá resultados monitorizables dentro de algunos años.

En suma, la educación Pré-escolar no se puede resumir en dejar a los/as niños/as, jugar, pues es muy limitativo y no contribuye a su desarrollo integral.

Me gustaría ahora referir, que deberíamos alterar la denominación de Educación Pré-escolar para Educação de Infancia. Llamar Pré-escolar da idea de que el objetivo de la educación de los tres a los seis años tiene como objetivo preparar exclusivamente al niño/a para la escolarización siguiente. Es Pré... Es antes de. No dignifica e no le atribuye la importancia que este nivel educativo debe tener, con toda la especificidad de sus características.

Cuál debe ser el modelo de educación de infancia que mejor se adecúa para ayudar a los/as niños/as a ser felices y a tener éxito en la vida preparándolas para los desafíos del siglo XXI ?

Es un centro educativo, un jardín de infancia, en que los educadores organizan situaciones de aprendizaje, como refiere *Jean Berbaun*, en que a los/as niños/as se les ayuda de una forma lúdica y agradable a desarrollar capacidades, destrezas, habilidades, conocimientos, valores y actitudes. Deben tener momentos, a lo largo del día, en que pueden escoger cualquiera de las actividades/juegos colocados a su disposición, en que puedan jugar o hacer lo que quieran; y otros momentos en que realizan la actividad/situación de aprendizaje propuesta por la educadora, para desarrollar aspectos específicos. Estos momentos de actividades más estructuradas e intencionales deben ir aumentando progresivamente a lo largo del tiempo. De esta forma, al niño/a se le va estimulando , progresivamente, a ir concentrando la atención durante periodos cada vez mais largos.

Analicemos una actividad, a modo de ejemplo. La educadora propone al niño/a hacer pan.Cuál es la utilidad de esta actividad? Pretende que los/as niños/as estén ocupados y pasen el tiempo mientras sus padres trabajan? Es para que se diviertan? Busca prepararlos para que sean panaderos o que sepan hacer pan ya que necesitan saberlo para matar el hambre?

La razón principal es que, según la estrategia/situación de aprendizaje que la educadora organice, va a ayudar a desarrollar aspectos específicos, concretamente la motricidad fina, la coordinación óculo-manual, el concepto de cantidad, saber recoger, seleccionar informaciones y decidir cuáles son las más relevantes, realizar una secuencia de acontecimientos, analizar, crear hipótesis, experimentar, etc. Acorde con la situación propuesta, puede desarrollar actitudes (colaboración, ayuda, respeto por la opinión del compañero de trabajo , saber esperar, etc) que contribuyen a la construcción de su escala de valores.

Va a verificar la adecuación de sus hipótesis probando el pan que hizo: echó sal de más o de menos? La medida justa de agua? Colocó azúcar em vez de sal? Leche em vez de agua? Va a sentir el placer de probar el fruto de su trabajo.

Las más recientes investigaciones en neurociencia han venido a demostrar la importancia del desarrollo de las estructuras cerebrales antes de los cinco años de edad. Algunas de estas estructuras, tal como la zona del cálculo aritmético o la de la lectura y la escritura, son más fáciles de desarrollar antes de los cinco años de edad que después.

Es mucho más rápido y eficiente ayudar a aprender a contar a un/a niño/a de tres años, que a uno de seis.

Tiene enorme relevancia todo el trabajo que los educadores realizan en la estimulación, en el aprendizaje y en la adquisición del gusto por la lectura/escritura.

Desde los dos/tres años, mucho se puede hacer en este sentido. En primer lugar, hay que ayudar al niño/a a comprender para que sirve leer/escribir, la utilidad en su día a día. Aprendemos mejor aquello de lo que comprendemos la utilidad, para que me sirve y en qué medida me facilita la vida. El niño/a pequeño/a, que encuentra en la percha, en la carpeta donde guarda los trabajos, su fotografía y su nombre, va a asociar aquellos grafismos al nombre; y si se le quita la foto, tendrá que volver a encontrar la percha o donde guardar los trabajos sin la ayuda de su imagen. En la estantería, puede estar la fotocopia de la portada del libro a principio de curso , y a la mitad esa fotocopia cambiarla únicamente por el título: al niño/a se le estimula a colocar el libro que escogió en su respectivo lugar.

El educador escribe en el dorso del dibujo lo que el/a niña quiso comunicar. Una semana después, pregunta al grupo sobre ese mensaje, que probablemente habrá olvidado, pero que, gracias a la escritura/lectura, puede recordar. Como escribió mi bisabuelo João de Deus, sin la lectura “no converso con los muertos, no hablo con los venideros...”.

Debemos organizar situaciones en que los/as niños/as, de una forma agradable, van comprendiendo lo importante que es para ellos la adquisición de esta nueva herramienta que es la lectura/escritura.

Según *Daniel Pennac* leer sirve para que “tengamos éxito en los estudios; para estar informados; para saber de donde venimos; para saber quien somos; para conocer mejor a los otros; para saber donde vamos; para conservar la memoria del pasado; para aprovechar experiencias anteriores, no repitiendo los errores de nuestros antepasados; para ganar tiempo; para evadarnos; para darle sentido a la vida; para comprender los fundamentos de nuestra civilización; para mantener viva nuestra curiosidad; para distraernos; para cultivarnos; para comunicarnos y para ejercer nuestro espíritu crítico.”

Simultáneamente, se deben organizar actividades para ayudar a adquirir el gusto por la lectura en los diferentes soportes: libros, revistas, periódicos, guías, folletos, carteles, ordenadores, teléfonos móviles, *tablets*, subtítulos de la televisión, entre otros. Creando momentos agradables de lecturas compartidas con otros niños/as y de éstos con los adultos, ayudándoles en la investigación, incluso aunque sea una simple lectura de imágenes, invitándoles a obtener informaciones, observar pequeños detalles y relacionar o que están leyendo/viendo con otras informaciones y conocimientos.

Como por ejemplo – Te acuerdas donde vimos um animal igual a éste? Qué estaba haciendo ? Qué comía? Que sentimiento te despierta?...

Esta capacidad de relacionar, además de desarrollar las estructuras neuronales, es fundamental en la comprensión del mensaje escrito. Es importante preguntarles después de leer o de oír una historia. Según *Vygotsky*, “las preguntas formuladas por los adultos se convierten en pensamiento crítico y en argumentos introspectivos del lenguaje del niño/a”. Las investigaciones de *Singer* también refieren la importancia del papel de las preguntas en el desarrollo de la comprensión del mensaje escrito. *Filjalkow* refiere “que no se aprende a leer solo”. Es importante preguntarles para ayudarles a reflexionar sobre sus procedimientos de lectura.

Es importante promover situaciones para enriquecer el vocabulario pasivo, pero también, y sobre todo, el activo (transmite la misma idea utilizando palabras diferentes, vuelve a contar la historia con otras palabras).

Estimular los diferentes tipos de lectura, desde imágenes, iconos y variados tipos de texto.

Promover la adquisición de los mecanismos de lectura y las habilidades y destrezas necesarias para que el/a niño/a consiga más tarde aprender a leer/escribir. Ayudarle a conocer el código lingüístico de su lengua materna. Actividades que ayuden a la adquisición de una mejor consciencia fonológica, al desarrollo de capacidades lingüísticas e metalingüísticas. *Chauveau* escribió: “una buena consciencia de las principales operaciones que hay que efectuar para comprender un mensaje escrito es el anuncio de éxito próximo en la lectura”.

También *Jeanne Chall*, una de las autoras del programa de televisión “Sesame Street” (Barrio Sésamo), que procuraba entre otras cosas ayudar a los/as niños/as en la lectura y en la escritura, refiere sobre estas cuestiones: “los lectores necesita traer conocimientos y experiencias para la lectura”. Es importante utilizar estrategias de lectura en sinergia, utilizando actividades del tipo “*bottom-up*” y “*top-down*”. *Chauveau* afirma que, “para llegar a ser lector, unas veces se debe ser investigador del sentido y otras del código lingüístico”. El Centro Infantil debe ofrecer un ambiente estimulante que valore la lectura y la escritura.

De una forma lúdica, al concretizar una actividad que le da placer, el/a niño/a desarrolla capacidades, “las herramientas mentales”, que más tarde son fundamentales para otras actividades de su día a día.

Así, las educadoras deben tener prácticas intencionales, en que deben saber, anticipadamente, lo que pretenden ayudar a desarrollar en ellos/as, para ofrecerles situaciones de aprendizaje diversificadas, cubriendo un amplio abanico de aspectos.

Como ejemplo, podremos referir que éstas deben realizar actividades pensando en:

El desarrollo emocional- desarrollar la comunicación de las emociones, de los “estados de ánimo”, de lo que se siente; descodificar las emociones de los otros; desarrollar la autoestima y la autoconfianza; favorecer una implicación segura; permitirles luchar contra miedos, ansiedades y experiencias difíciles ;

El desarrollo social- desarrollar la interacción con los adultos; la percepción de las necesidades del otro; la facilidad de comunicación; estimular la autonomía y el sentido de la responsabilidad; facilitarles interacciones diversificadas dentro del grupo ;

El desarrollo físico- el control del propio cuerpo; desarrollar la coordinación intersegmentar; la consciencia espacio-temporal; la facilidad manipulativa;

El desarrollo intelectual- desarrollar la facilidad de observación; animar la creatividad y el uso de la imaginación; desarrollar el lenguaje y la facilidad de raciocinio; la concentración de la atención; estimular el aprendizaje de la lectura; posibilitarles la comprensión de conceptos matemáticos y científicos y en su desarrollo espiritual. Sin olvidar las actividades que fomenten la inteligencia emocional.

El/a niño/a debe tener la oportunidad de aprender a estar bien consigo mismo y con los otros.

Un educador no puede olvidar la importancia de respetar el ritmo y las capacidades específicas de cada niño/a, organizando actividades adecuadas, estimulándolos a hacerlo hoy mejor que ayer, en una progresión individual.

Los ejemplos que los educadores, la escuela, la familia y la comunidad dan, son de enorme importancia tanto en el aprendizaje de los/as niños/as, como en sus actitudes y, consecuentemente, en la construcción de su escala de valores. Aprendemos mucho con lo que observamos. En la comunicación, la forma, la actitud del emisor tiene tanta importancia o más que el propio mensaje. Si el emisor (educador) transmite un determinado mensaje o idea y a su actitud, sus comportamientos son contrarios a dicho mensaje, lo que el receptor (niño/a) va a retener es ese comportamiento, careciendo de significado el mensaje.

Los educadores no pueden transmitir el mensaje de la importancia de respetarnos unos a otros, de tolerancia, y después, en su postura del día a día, tener con ellos/as una actitud opuesta, mostrando intolerancia y falta de respeto por ellos/as y por sus ideas, por el simple hecho de ser niños/as.

Padres que se quedan chocados, enfadados y tristes por los comportamientos errados de sus jóvenes hijos se olvidan de los ejemplos que les dieron cuando eran pequeños. Cuantas veces hemos visto a padres dando ejemplo a los hijos, decirles que se coman un yogur o galletas en el supermercado y después no pagar lo que consumieron, practicando de esta forma un robo. Los malos ejemplos en las carreteras de falta de respeto e indiferencia por el bienestar de los demás...

Los media también tienen un papel decisivo en este aspecto: muestran muchas veces lo que valorizan y desafortunadamente solo destacan y consideran noticia lo que es malo.

Un joven, que es un óptimo alumno, ayuda al prójimo, es un buen ejemplo de ser humano, no aparece en los periódicos ni en las televisiones. Alguien que tenga un comportamiento sancionable, que cometa un crimen, obtiene destaque y notoriedad en todas partes.

Recientemente, en Portugal, una alumna le pegó a una profesora, que le había quitado el teléfono móvil durante una clase, y ese comportamiento fue filmado por un compañero. Esas imágenes se transmitieron en todos los canales de televisión, en las noticias, y tuvieron eco en la mayoría de los periódicos nacionales. Hemos asistido a crímenes cometidos por personas que se sentía aisladas y querían ser noticia y tener notoriedad. Son los malos ejemplos que mostramos y difundimos en la sociedad lo que valorizamos? Son estos los ejemplos que queremos que los/as niños/as sigan?

Observen las imágenes publicitarias, en que muchas veces se muestran y valorizan comportamientos errados. Para comprar una hamburguesa es lícito robar una moneda de dos euros? “Un helado es mío y sólo mío y no le doy a nadie!”. Intentamos, en la escuela, ayudar a los/as niños/as a aprender y disfrutar compartiendo con los demás y la televisión contraría este mensaje...

Cuantas veces, en películas, el villano, aquel que miente, engaña, hace el mal, es el que vence en la vida!. En algunas series, en el último episodio, a ese personaje se le castiga, pero, qué es lo más importante: aquello que el niño observa durante meses o apenas en pocos minutos del último programa?

Como dice un antiguo refrán africano, “para educar a un niño es necesaria toda la aldea”. Hoy, se necesita a toda la Aldea Global en que nuestro Mundo se transformó. Es fundamental que educadores, padres, comunidades, media y gobiernos trabajen en conjunto, asumiendo cada uno su parte de responsabilidad. Necesitamos padres educadores, escuelas educadoras, ciudades y comunidades educadoras y, muy importante también, que los media sean educadores y, en nombre de la información, no se eximan de esta primordial función.

“Los malos ejemplos” a los que el/a niño/a está sujeto tienen importancia en su formación como ciudadano del mañana. En educación, no debemos curar, sino prevenir. Lo que hacemos hoy con nuestros/as niños/as tendrá consecuencias en su futuro y en el nuestro.

Fue, en parte, este modelo que mi abuelo João de Deus Ramos defendió, cuando creó, en 1911, el primer Jardim-Escola João de Deus, que es la escuela infantil más antigua de Portugal.

Hoy, existen 55 centros educativos João de Deus, diseminados por todo el País, en que la calidad del servicio educativo que prestamos se puede verificar por el éxito en la vida profesional de aquellos que aprendieron con el método João de Deus, que alcanzaron, por ejemplo, un premio Nóbel de la Paz, que fueron Presidentes de la República, ministros, científicos y artistas de los más destacados de Portugal. Esa

calidad aún se puede observar a través de los numerosos premios que nuestros/as alumnos/as han obtenido en los concursos de Lengua Portuguesa, Matemática, Ciencias y Artes; o por el reconocimiento que la comunidad nos ha demostrado.

O por la cantidad de padres que inscriben a sus hijos/as en la escuela a la ellos asistieron. Tenemos varios alumnos que son la cuarta generación que asiste al Jardim-Escola João de Deus.

Un ejemplo más: el pasado día 2 de setiembre, abrimos un nuevo Jardim-Escola João de Deus en la ciudad de Odivelas, con todos los cursos completos y, además de los 320 niños/as matriculados, idéntico número quedó en lista de espera.

Conclusión

En respuesta a la pregunta del principio, me gustaría destacar que la educación Pré-escolar/ infantil sirve a los padres, pues le da tiempo para trabajar y resolver problemas de su vida personal.

Sirve a la comunidad por el aumento de la fuerza laboral e incremento de la producción.

Pero, sobre todo, sirve en primer lugar, al niño/a, porque le ayuda a desarrollar las capacidades, destrezas, habilidades, conocimientos, valores y actitudes, en suma, las estructuras cerebrales que le permitirán alcanzar el éxito en la vida y responder mejor a las nuevas realidades del futuro.

Todos tenemos que pelear para que cada niño/a, todos/as los/as niños/as tengan la oportunidad de poder tener una educación infantil de calidad.

Muchas gracias por vuestra atención.